



## INTERIORISMO



Junto a la fachada poniente funciona la cafetería, zona que se apropia de uno de los patios del campus, y hoy cuenta con coníferas y olivos en macetas hechas de barricas.

# Experiencia de épocas

Tres espacios que originalmente no tenían mucha relación entre sí –una cava de vinos, un corredor y un patio del Centro de Extensión de la Universidad Católica, en Casa Central– hoy funcionan de manera unitaria y armónica como el restorán y cafetería Copper, propuesta de interiorismo y gastronomía enmarcada en un lugar con alto valor patrimonial, creada por la banquetera Sofía Jottar.

Texto, Jimena Silva Cubillos. Fotografías, José Luis Rissetti.

**C**orría 1988 cuando la Universidad Católica compró algunos terrenos ubicados al poniente de su Casa Central, histórico edificio emplazado en plena Alameda, en el centro de Santiago, entre las calles Portugal y Lira. Entonces, se rumoreaba que en el subsuelo de ese paño podría haber una antigua cava del 1900 debajo del antiguo solar de Francisco Lira Argomedo, quien perteneció a una de las familias más influyentes de la aristocracia de la época. Sin embargo, no fue hasta 2006, en el contexto de los planes para levantar un nuevo edificio universitario, que se confirmó la existencia de ese excepcional espacio estructurado con un sistema de arcos y bóvedas en mamposterías de piedra y ladrillos, que además de vinos podría

haber sido utilizado para mantener fríos ciertos alimentos.

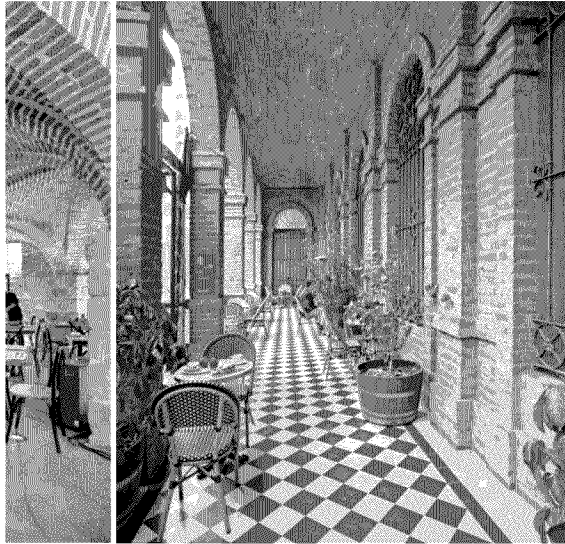
Aunque olía a humedad y no estaba en óptimas condiciones, las autoridades de la universidad, conscientes de su valor arquitectónico, constructivo y patrimonial, decidieron recuperar y conservar aquel recinto, vislumbrando el traslado de cada una de sus piezas o componentes al subterráneo del Centro de Extensión. Cuidadosamente, a partir de un proyecto de los calculistas Santiago Arias y Patricio Bertholet, el constructor civil y experto en restauración y rehabilitación Francisco Prado y los arquitectos Enrique del Río y Juan Ignacio Baixas, en 2013 se concretó el desafío de desarmar y luego reconstruir esta cava en el extremo norponiente del campus, bajo el emblemático edificio diseñado por Ig-



El acceso al restorán se decoró con velas y piezas de vidrio, además de conservas.

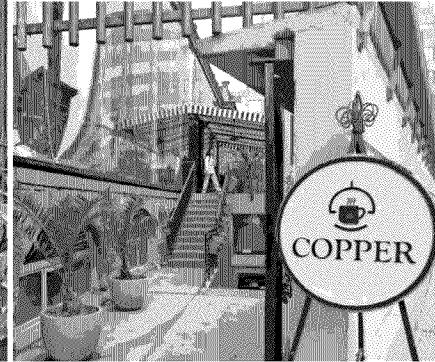
nacio Cremonesi y terminado por Emile Jéquier en las primeras décadas del siglo XX.

Según cuenta Tomás Dalla Porta, director de Infraestructura UC, desde ese momento se transformó en un espacio de uso múltiple, que con 282 m<sup>2</sup> sirvió de apoyo para distintas actividades de la universidad. Desde fines del año pasado funciona como el nuevo restorán Copper, proyecto liderado por la banquetera Sofía

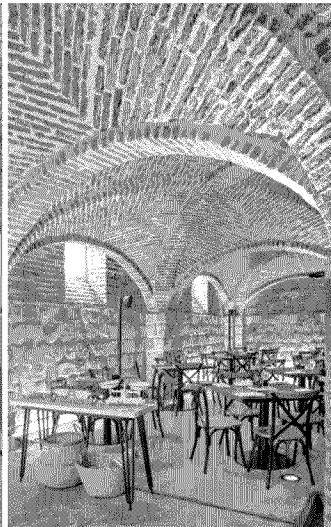


En el restorán se privilegiaron los muebles de madera, cálidos y visualmente livianos.

Toda la ambientación del corredor es reversible; nada podía tocar ni modificar el inmueble patrimonial.



Entre ese sector y un ascensor, se conservó una galería de fotos de la UC.



La iluminación incorporada da liviandad a la cava, realzando su forma y materialidad.

Este restorán y cafetería cuenta con tres accesos; el principal es por Lira esquina Alameda.

Jottar, quien luego de la pandemia primero se atrevió a incursionar con una propuesta similar en el campus San Joaquín de la UC, y que bautizó con ese nombre en alusión al material que reviste la fachada del edificio donde se sitúa, el Complejo Andrónico Luksic Abaroa.

Aquí, en Casa Central, el desafío fue muy mayor —explica— porque se trata de un espacio de carácter patrimonial, y a poco andar el

proyecto, en plena etapa de mejoras de ese ambiente subterráneo que inauguró a fines de 2023, se sumó la tarea de habilitar una cafetería en el nivel superior, aprovechando un corredor y un patio del Centro de Extensión, área que abrió a todo público en el verano, ofreciendo una opción de carta más informal —bollería, sándwiches y wraps, entre otros—, enmarcada por un ambiente con guiños eu-

ropeos, que además han utilizado para eventos, celebraciones y matrimonios.

Allí, junto a un imponente muro de ladrillo —restaurado hace un tiempo por el arquitecto Patricio Gross—, hoy son protagonistas las clásicas sillas y mesas de estética parisina, las plantas en macetas y los toldos a rayas en blanco y negro, a tono con el piso de ese corredor, todos elementos que cuidan y ponen en valor los atributos de este inmueble, y que en caso de ser necesario podrían ser retirados sin poner en riesgo su impronta patrimonial.

Abajo, donde Sofía Jottar apostó por una carta basada en *curry*, pastas, *risotto* y menús diarios de inspiración vietnamita y peruana, cuenta que incorporó mesas, sillas Cruceta y arrimos, piezas de mobiliario que combinan madera y metal. En su acceso intervino los muros con pintura y estuco veneciano para producir un acabado decorativo, colgó lámparas terminación cobre y potenció las vistas hacia la cava, incorporando espejos. Además, restauró el piso, y en toda esta zona instaló un nuevo sistema de iluminación, estrategia con la que buscó generar un ambiente cálido, tipo *trattoria* italiana, así como realzar las formas, los materiales y el sistema constructivo de este excepcional lugar (@coppercasacentraluc). VD